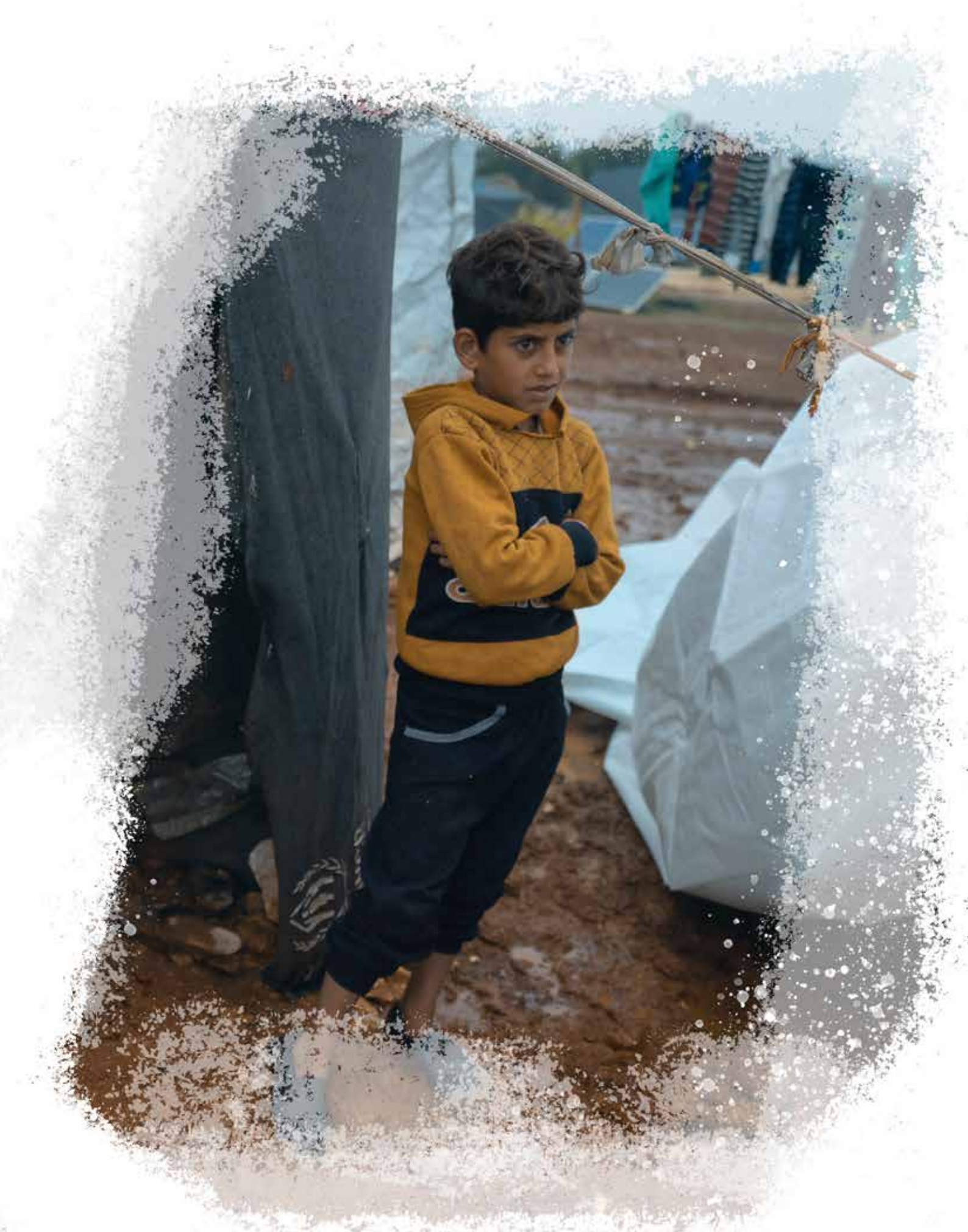




SIRIA

LA ASOLADORA DÉCADA
DE SIRIA



En la portada: mientras que el padre de Ibrahim hace todo lo posible por consolar y cuidar de su hijo, el pequeño todavía llora la muerte de su madre, que murió hace 10 años a causa de la guerra.

En la contraportada: tras huir de la región de Abu Dahour, Khaled y su familia han permanecido en un campamento de refugiados en el Líbano, donde viven en condiciones nefastas y pobreza extrema.

Una década de terrible sufrimiento

La guerra en Siria estalló en marzo de 2011, desencadenando un incremento, nunca antes imaginado, de adversidades que, hasta la fecha, han continuado sin cesar. La crisis constante ha causado un horrible sufrimiento a millones de personas. Muchas de estas hacen frente a las condiciones pésimas que se viven dentro de Siria, mientras que otras muchas, huyendo del país en búsqueda de una seguridad, han terminado enfrentándose a una pobreza extrema y una vida en el limbo. Para todas estas personas, el décimo aniversario quizás represente algo más que un momento simbólico ante este hito de miseria.

Sin embargo, el hecho de que la crisis en Siria vaya a iniciar su segunda década, debería dar, como mínimo, motivos a la comunidad internacional para reflexionar, para preguntarse si se han tomado las medidas necesarias para acabar con esta situación de sufrimiento. Es inminente la necesidad de redoblar los esfuerzos para acabar con una crisis que ha dado lugar a uno de los mayores desplazamientos de personas refugiadas en la historia contemporánea y, que a comienzos del año 2021, ha dejado a 9,8 millones de personas expuestas a la escasez de alimentos en el país.

En el noroeste de Siria, donde se calcula que el 60% de aquellos que permanecen desplazados son niños, existe, también, la creciente amenaza de propagación del COVID-19. Mientras que muchas personas, en otros lugares, prevén la llegada de los prospectos de las vacunas, esperando, así, un alivio de esta enfermedad, muchas personas sirias hacen frente a una desalentadora realidad. El devastado sistema sanitario del país carece de medios para poder prevenir el avance del coronavirus, controlar su propagación, o, incluso, atender a los contagiados. Camas de cuidados intensivos, ventiladores y bombonas de oxígeno escasean, y las familias que no saben de dónde vendrá la próxima comida de sus hijos no tienen otra opción que encontrar la forma de llegar a fin de mes, exponiéndose al riesgo de contraer el virus.

En 2020, mientras que el coronavirus obligaba a muchas organizaciones a parar o reducir sus operaciones, Islamic Relief permaneció al lado de las personas más vulnerables en Siria. Proporcionamos alimentos a más de 770,000 personas desplazadas dentro del territorio, servicios de atención sanitaria a cerca de 1,2 millones de personas y equipos de protección individual (EPI), sistemas de esterilización y otro tipo de material sanitario a 84 centros de salud en el noroeste de Siria. En un claro recordatorio de la urgencia con la que necesitamos poner fin a esta crisis, más de 15 hospitales sirios, respaldados por Islamic Relief, sufrieron ataques a lo largo del año 2020.

Como si, aproximadamente, los 2,7 millones de personas desplazadas en el noroeste de Siria no hubieran soportado suficientes dificultades, en enero de 2021 las lluvias torrenciales asolaron la región. Esta nueva amenaza ha resultado en una nueva ola de enfermedades, y muchos han visto cómo sus últimas pertenencias y reservas de comida eran arrastradas por la lluvia, literalmente.

En medio del sufrimiento, nuestros equipos dan fe, a diario, de las acciones, tan extraordinarias, llenas de coraje y heroísmo, que llevan a cabo. Médicos que ponen en riesgo su propia salud para tratar a aquellos contagiados por el COVID-19 muchas veces sin contar con el equipo de protección o con las medicinas necesarias. Personas que, aun habiéndose visto obligadas a huir de un lugar a otro, la mayoría de veces descalzas y sin ninguna pertenencia más que las que pueden llevar consigo mientras trasladan a sus hijos a zonas más seguras, se niegan a rendirse. Esa resiliencia, que sale a la luz en medio de una crisis implacable, es toda una inspiración para todos los trabajadores humanitarios dentro y fuera de Siria.

Desde que comenzó la guerra, Islamic Relief ha destinado más de 408 millones de euros a programas humanitarios en Siria y los países vecinos. Continuamos siendo una de las pocas Organizaciones No Gubernamentales internacionales que operan en el territorio noroeste del país, y cuyos trabajadores se enfrentan a grandes desafíos, muchas veces, poniendo en riesgo su propia seguridad para ayudar a las personas más vulnerables. Ellos hacen posible esta vital labor, que solo en 2020 ha destinado alrededor de 35 millones de euros a proyectos de emergencia. Gracias a su dedicación y a la generosidad de nuestros contribuyentes, estamos haciendo todo lo posible por aliviar el sufrimiento, pero las necesidades aumentan y la escasez de financiación humanitaria para la crisis es importante.

Mientras alcanzamos el hito desalentador de 10 años nefastos de guerra, la población siria necesita ahora nuestra ayuda, al igual que lo hicieron en su momento. Una y otra vez nos dicen que desean hallar la paz. Islamic Relief hace, de nuevo, un llamamiento a la comunidad internacional para aumentar la ayuda desesperadamente a los esfuerzos humanitarios necesarios y presionar a todas las partes para que cese, inmediatamente, la violencia. Y, de forma significativa, hacemos una llamada a la acción para lograr una solución duradera a esta terrible crisis. La consolidación de la paz debe centrarse en construir medios de vida viables para las familias más necesitadas, así como respaldar a las comunidades para que sean más resilientes. Solo entonces podrá el pueblo sirio vivir, trabajar y ver crecer a sus hijos en seguridad y confianza.

Waseem Ahmad,
Director de Programas Internacionales,
Islamic Relief Worldwide.



Datos clave del 2020



11,1 Mmillones
de personas en Siria
necesitan asistencia
humanitaria



6,2 Millones
de personas
desplazadas en Siria



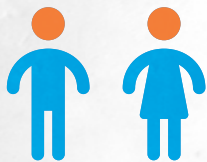
9,8 Millones
de personas sin acceso
a alimentos en Siria



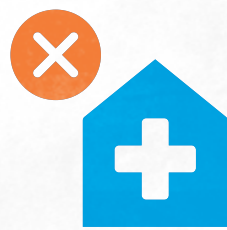
4,7 Millones
de personas necesitan
ayuda urgente



5,5 Millones
de personas refugiadas
sirias en los países
vecinos



4,8 Millones
de niños están
necesitados



25 ataques
a instalaciones sanitarias



15 trabajadores
humanitarios
asesinados en Siria

Source : Syrian Arab Republic | OCHA (unocha.org)

Después de 10 horribles años, ahora es el momento de actuar

Desde hace una década, la guerra en Siria ha dejado una terrible huella en la población civil que sigue latente con el paso del tiempo. La escalada militar a comienzos del año 2020 provocó un éxodo masivo en el que cientos de miles de personas, muchas de las cuales ya habían tenido que desplazarse varias veces antes, huyeron al norte. En las regiones del norte de Siria, donde, principalmente, Islamic Relief realiza su labor, la situación humanitaria ha empeorado aún más, ya que la comida, el combustible y las medicinas ya de por sí escaseaban antes.

La llegada de la pandemia del coronavirus amenaza con saturar el sistema sanitario del país, que ya está al borde del colapso. El COVID-19 está causando aún más daños en la economía hundida de Siria, donde las personas en situación de vulnerabilidad se ven atrapados en una pobreza cada vez mayor. En Siria más de 11,1 millones de personas necesitan ayuda humanitaria y millones de personas se enfrentan a un futuro precario como refugiados en los países vecinos. En las regiones del norte de Siria, la mayoría de la población necesita ayuda urgente.

- Al menos 11,1 millones de personas en Siria necesitan ayuda humanitaria
- 4,7 millones de personas en extrema necesidad
- 4,8 millones de niños están necesitados
- 6,2 millones de personas son susceptibles de desplazarse a largo plazo en Siria
- 254.000 refugiados palestinos se vieron obligados a abandonar sus hogares en Siria
- 5,6 millones de refugiados sirios en los países vecinos
- 13 personas perdieron la vida y hubo decenas de heridos en 25 ataques a instalaciones sanitarias en 2020.
- 15 trabajadores humanitarios asesinados en Siria en 2020.

Como una de las mayores organizaciones de ayuda humanitaria que todavía realiza su labor en el norte de Siria, la generosidad de nuestros contribuyentes y simpatizantes hace que Islamic Relief permanezca como fuente de sustento y esperanza para muchas personas. En 2020 implementamos un programa de emergencia, valorado en 35 millones de euros, ayudando a:

- 2,5 millones* de personas con asistencia sanitaria y nutrición, refugio y elementos esenciales para la supervivencia, agua y saneamiento, seguridad alimentaria y sustento, y apoyo a la educación.
- 84 instalaciones sanitarias, incluyendo hospitales, centros de salud, unidades móviles quirúrgicas y centros de diálisis, centros de tratamiento para la talasemia y bancos de sangre, proporcionándoles medicinas, pañales, equipamiento y salarios para el personal sanitario.
- Hospitales con el equipamiento necesario para tratar a los pacientes con COVID-19 y reducir la propagación del coronavirus.
- Más de 140.000 personas con tiendas y artículos para la supervivencia como mantas, colchones o lonas.
- 770.000 personas con paquetes de alimentos, pan recién horneado y el respaldo necesario para que puedan ganarse la vida.
- Más de 310.000 personas con servicios hídricos y de saneamiento que incluyen el suministro de agua potable y mejores instalaciones de saneamiento.

En Islamic Relief seguimos comprometidos en continuar y expandir nuestra labor que salva vidas, proporcionando asistencia humanitaria siempre que nos sea posible. Aunque sean muchas las labores que organizaciones de ayuda humanitaria como ésta pueden hacer, estos esfuerzos de ayuda deben acompañarse de una voluntad política para encontrar una solución que ponga fin a la crisis.

- Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y a los gobiernos para poner fin a esta situación. Todas las partes implicadas deben respetar y proteger a la población civil.
- Hacemos un llamamiento a las partes implicadas y a la comunidad de contribuyentes, los gobiernos y los grupos armados, para que aseguren que todos aquellos que se vean forzados a huir de sus casas tengan acceso suficiente a una protección, comida, refugio, asistencia sanitaria, educación y otras ayudas básicas.
- Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad de la ONU para que renueve la resolución 2533 del Consejo de Seguridad de la ONU y permita la entrada de ayuda transfronteriza, que atraviese solo una frontera, y proteja las disposiciones de ayuda, que vencerán el 10 de julio de 2021.
- Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y a los contribuyentes para que haya un aumento de los fondos de forma inmediata. Tan solo el 55% del plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para 2020 se cumplió, dejando un abrumador déficit de casi dos mil millones.
- Hacemos un llamamiento a las todas las partes actoras y a la comunidad internacional para asegurar que se mantenga el acuerdo de alto al fuego de 2020 en la ciudad de Idlib y que se cumplan las condiciones de alto al fuego para evitar que se produzcan más desplazamientos de la población residente en Idlib.
- Hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas para que respeten la Ley Internacional de Derecho Humanitario, los Derechos Humanos y garanticen la protección de la población civil.
- Hacemos un llamamiento a todos los gobiernos para que garanticen que la transferencia de fondos para las labores esenciales de carácter humanitario dentro de Siria no se retrase y que todas las medidas que se establezcan para proteger a la población del terrorismo no alteren o desalienten las labores humanitarias legítimas.

* Islamic Relief aspira a maximizar la repercusión positiva que hacemos mediante la integración de proyectos donde sea posible. En la figura arriba situada, que incluye a todas las personas asistidas en todos nuestros sectores de intervención, puede que alguna de esas personas se hayan contado en más de un sector. Por ejemplo, aquellos que han recibido alimentos, refugio o hayan sido provistos de agua, saneamiento o higiene, pueden haber tenido acceso a centros de salud respaldados por Islamic Relief.

«Dificultades inmensas nos asolan a los trabajadores humanitarios mientras ayudamos a todas aquellas personas en necesidad extrema».

Hamza*, un trabajador humanitario de Islamic Relief en la ciudad de Idlib, al norte de Siria, pone al descubierto los riesgos, adversidades, y los milagros inesperados que tienen lugar al atender a personas en situación de vulnerabilidad en este país afectado por la crisis.

«Incluso después de diez años, un amplio segmento de la población de Siria, — huérfanos, viudas, niños y personas mayores —, sigue viviendo a diario los horrores de la guerra. Todas estas personas no tienen nada que ver con esta crisis, pero se arrojan bombas en sus casas, obligándoles a huir. Donde una vez vivieron dignamente y con seguridad, ahora viven en una miseria absoluta, en tiendas que no les protegen de las amenazas. Como ciudadano sirio, considero a estas personas como a mi familia. Es mi deber apoyarles y ayudarles de la forma que sea posible».

«Yo también me he visto obligado a desplazarme en muchas ocasiones. En 2021 tuve que abandonar mi casa debido a los intensos bombardeos aéreos en las afueras de Damasco, y desde entonces he estado en Idlib y en otros muchos sitios. Las bombas parecían perseguirnos de una localidad a otra. Al final, terminamos por no poder seguir soportando esta situación. Hace seis años que dejé a mi mujer e hijos en un país vecino mientras yo sigo aquí para colaborar con el trabajo humanitario de Islamic Relief».

«Aunque esté lejos de mi mujer y de mis cinco hijos, no me arrepiento de las decisiones que he tomado, atender a las personas en situación de vulnerabilidad de Siria me ayuda a lidiar con el dolor de casi nunca poder ver a mi familia. Cuando me siento y como junto a niños huérfanos, por ejemplo, siento una felicidad que soy incapaz de describir: es una felicidad que no viene de ninguna clase de riqueza material, sino de la riqueza de poder atender a las personas. Es una gran motivación».

«Son inmensas las dificultades de trabajar en Siria. Luchamos a diario por la falta de electricidad y agua, por el escaso acceso a internet, y la continua amenaza de los bombardeos. Si necesito repostar, puedo tirarme horas buscando alguna gasolinera con combustible y aun así no encontrar nada. Conseguir una casa de alquiler es muy complicado por la magnitud de los desplazamientos».

«La ciudad depende de los tanques de agua móviles, por lo que es difícil encontrar agua con la que ducharse o simplemente limpiarse. A menudo las comunicaciones están interrumpidas, lo que me impide contactar con mi mujer y mis hijos; algo que me preocupa mucho. Muchas veces he estado días sin poder hablar con mi familia y estaban preocupados de que estuviera muerto».

«Cuando el sol se pone por la mañana, tengo que hacer frente a este y a otros muchos problemas, pero tengo que superarlos para atender a las personas. Islamic Relief se adentra en zonas muy peligrosas para poder ayudar a las personas en situación de vulnerabilidad. En un país devastado por la crisis, tenemos que vigilar cuidadosamente y con antelación, cada uno de nuestros movimientos, para poder viajar de un lugar a otro sin peligro».

«Trabajamos y vivimos cada día para ayudar a las personas en situación de vulnerabilidad de cualquier forma posible, lo que supone una gran fuente de orgullo para todo el equipo».

«El coronavirus ha empezado a propagarse aquí, en el norte de Siria. La población siria ha sido testigo del impacto potencialmente mortal que ha tenido esta enfermedad en otros países. Pero, al hacer frente a la lucha diaria por sobrevivir a esta crisis, muchos no están preocupados, incluso cuando los casos positivos por coronavirus aumentan cada día. Organizaciones como Islamic Relief están sensibilizando e informando a las personas sobre los peligros de esta enfermedad, pero como muchas personas viven en campamentos, aglomerados en tiendas, resulta muy complicado que puedan mantener la distancia de seguridad adecuada».

«A pesar de hacer todo lo posible por cumplir y seguir las normas de seguridad y distanciamiento social, desafortunadamente **el coronavirus me afectó gravemente. Mi cuerpo se debilitó hasta el punto de no poder moverme.** Los hospitales y los centros de cuarentena estaban saturados de personas contagiadas, por lo que me quedé solo en casa. Mis vecinos me cuidaban, aun siguiendo las debidas precauciones, y gracias a Dios, me recuperé y pude volver a mi trabajo».

«En este décimo aniversario de la guerra en Siria, **deseo que todas las personas desplazadas puedan regresar a sus casas, que todas las madres que han sido separadas de sus hijos, puedan volver a estar con ellos,** que las personas puedan reunirse, y que la paz vuelva a perdurar en este país. En cuanto a mí, deseo volver a poder vivir con mi mujer y mis hijos, estar cerca de ellos, cuidar de ellos y vivir una vida tranquila y feliz junto a ellos».

* Se le ha cambiado el nombre para proteger su identidad.

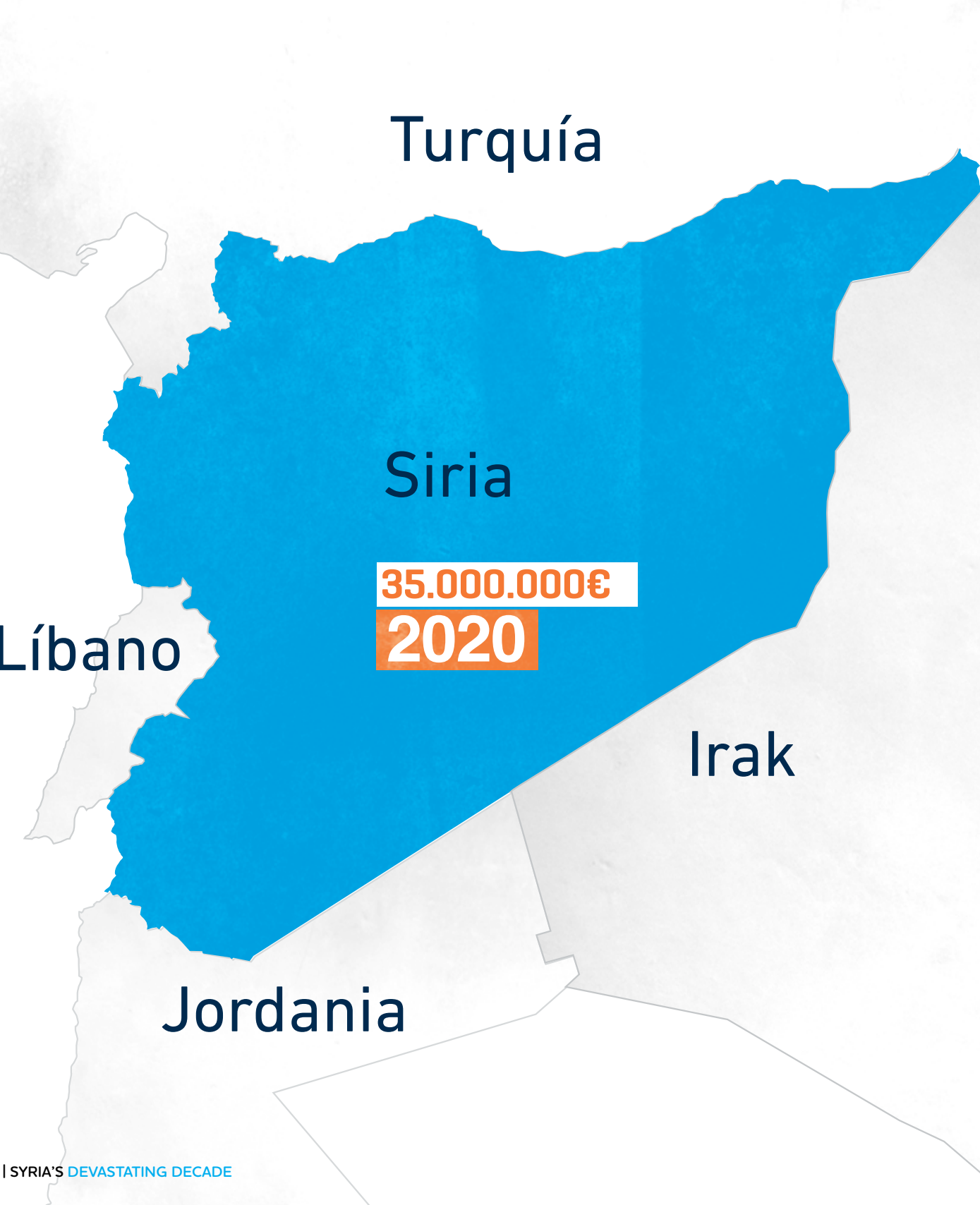
[En la foto] Un voluntario de Islamic Relief entrega paquetes de alimentos a familias desplazadas que viven en un campamento en el norte de Siria.

2012-2020

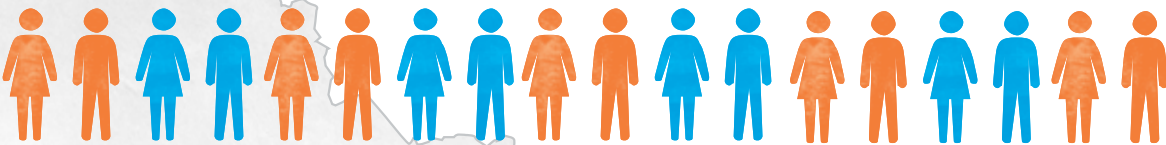
ISLAMIC RELIEF OPERA EN SIRIA Y LOS PAÍSES VECINOS

406 MILLONES DE EUROS

DESTINADOS A LAS OPERACIONES HUMANITARIAS EN LA REGIÓN



¿QUÉ PROPORCIONAMOS?



2,5 MILLONES
DE PERSONAS ASISTIDAS EN 2020

IMPACTO HUMANITARIO

De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, en inglés), en 2021 aumentará el número de personas, —se calcula que cerca de trece millones—, que podrían necesitar ayuda humanitaria en Siria. El país se encuentra estancado en una larga guerra que ha generado una gran variedad de necesidades a raíz de las hostilidades. Estas incluyen, entre otras, contaminación explosiva peligrosa, traumas psicológicos, y, violencia de género.

Los nuevos desplazamientos y el incremento de las hostilidades agravará las necesidades del país. Otra amenaza continuará siendo la propagación del coronavirus. Incluso si las vacunas para la COVID-19 fueran accesibles, es poco probable que lleguen a la gran cantidad de personas que viven en la zona noroeste del país en los meses venideros. Se prevé que el virus letal se propague más lejos, afectando de forma más grave a las personas que viven en áreas abarrotadas donde la prestación de servicios básicos es escasa.

Como resultado, hay una gran necesidad de llevar a cabo esfuerzos multisectoriales para reaccionar al incremento de los riesgos de protección. Es vital mantener los servicios básicos fundamentales, que incluyen reparar y reconstruir infraestructuras civiles clave. También es vital centrarse en aminorar el impacto de la COVID-19 en la salud de las personas y sus posibles consecuencias en las ya vulnerables necesidades de sustento, educación y protección.

* Islamic Relief aspira a maximizar la repercusión positiva que hacemos mediante la integración de proyectos donde sea posible. En la figura arriba situada, que incluye a todas las personas asistidas en todos nuestros sectores de intervención, puede que alguna de esas personas se hayan contado en más de un sector. Por ejemplo, aquellos que han recibido alimentos, refugio o hayan sido provistos de agua, saneamiento o higiene, pueden haber tenido acceso a centros de salud respaldados por Islamic Relief

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

Muhammad y su familia viven en un campamento para personas desplazadas, donde reciben una cesta de alimentos con comida básica pero esencial como lentejas, arroz, trigo bulgur y azúcar.

La crisis, que comenzó hace una década, ha tenido un impacto socioeconómico devastador entre millones de personas sirias, reduciendo su poder adquisitivo y privándoles de servicios básicos y de poder satisfacer sus necesidades básicas. También ha limitado severamente las oportunidades de empleo y ha aumentado aún más la pobreza y la vulnerabilidad. El precio medio de la cesta de la compra era un 247% más caro en octubre de 2020 que en la misma fecha en 2019. La subida del coste de los alimentos ha empujado a un número mayor de personas a la inseguridad alimentaria: en julio de 2020, unas 9,3 millones de personas no sabían de dónde iban a conseguir su próxima comida.¹

En lo más profundo de Siria, Islamic Relief ha estado proporcionando alimentos y pan recién hecho a casi 770.000 personas en 2020. Casi 108.000 afectados se beneficiaron de los paquetes de alimentos distribuidos durante el mes de Ramadán, mientras que la carne de Udhiya llegó a casi 61.000 personas durante el Eid al-Adha.

Además, durante este año, los refugiados sirios que se encuentran en Turquía, recibieron ayuda a través de nuestro programa de medios de vida basado en la agricultura. Ayudamos a 450 hogares a mejorar sus medios de vida y su acceso a alimentos con el objetivo de aumentar la adaptación de las familias en situación de vulnerabilidad. Hasta el momento, más de 2.100 personas se han unido a empresas agrícolas y apícolas y al desarrollo de habilidades profesionales que les han cambiado la vida.

«Crecemos ayudando a los demás»

«No pude encontrar trabajo aquí porque la ciudad es pequeña y hay muchos ciudadanos sirios. No puedo dejar a mis hijos en casa y separarme de ellos por mucho tiempo», cuenta Hoda, una de las al menos 5,6 millones de personas que ha huido de Siria desde que comenzó la guerra.

Sus hijos pequeños y ella tuvieron unas condiciones de vida miserables en uno de los muchos campamentos de Siria para personas desplazadas, antes de cruzar la frontera turca en busca de seguridad. Vivieron en Hatay donde se enfrentaron a una situación de pobreza extrema mientras esta mujer viuda, Hoda, luchaba por encontrar trabajo, hasta que Islamic Relief intervino.

«Ahora trabajo en el invernadero que nos proporcionó Islamic Relief», cuenta la madre de cuatro hijos describiendo la ayuda que recibió para poder ganarse la vida de manera digna. Le dieron unos cultivos para que los mantuviera y de los que obtener beneficios. «Provengo de una zona agrícola, pero aún así me proporcionaron formación adicional. Ayudo a mis amigos del proyecto y les enseño lo que sé».

La familia de Hoda es una de las 450 de la zona que reciben ayuda a través de los proyectos de apoyo a la agricultura, la apicultura, y el desarrollo profesional que ofrece Islamic Relief. Muchas de estas familias han recibido parcelas para plantar tomates, fresas y criar colmenas, lo que les ofrece una fuente fiable de alimentos e ingresos.



Hoda en el invernadero de Hatay, Turquía, donde ahora se gana la vida para mantener a sus cuatro hijos.

¹https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/GHO2021_EN.pdf

MATERIAL DE REFUGIO Y SUPERVIVENCIA

Islamic Relief ha atendido las necesidades de las personas desplazadas internamente que se encuentran en situación de vulnerabilidad. En 2020, nos centramos especialmente en suplir las carencias de provisiones en los campamentos y en otros lugares que acogen a personas desplazadas internas, y en ayudarles a sobrevivir a los duros meses de invierno.

Durante el invierno de 2019-2020, nuestro programa de supervivencia invernal llegó a más de 120.000 personas desplazadas en Siria. Recibieron vales con los que comprar productos de primera necesidad además de artículos de supervivencia como mantas, lonas de plástico y colchones, que ayudaron a mejorar su bienestar y a preservar sus vidas y su dignidad.



Las fuertes lluvias e inundaciones que azotaron el norte de Siria este invierno destruyeron la tienda en la que Ammar y su familia se refugiaban. Recibieron lonas de plástico y tiendas de campaña para protegerse del frío del invierno.

«Antes de la crisis teníamos una buena vida. Ahora vivimos de la caridad».

«Estábamos durmiendo cuando comenzó el bombardeo, que nos despertó atemorizados. Los niños y las mujeres gritaban», nos cuenta Umm Ismail, de 62 años, recordando la noche que bombardearon su pueblo en Jabal Al-Akrad, en Salma.

«Huimos descalzos, lo más lejos posible del peligro. Deambulamos en la oscuridad de la noche. La única luz que nos mostraba el camino venía de los misiles que caían del cielo. Teníamos mucho miedo».

Esta mujer y su familia llegaron a un pueblo cercano en el que estuvieron hasta que también fue bombardeado, lo que les obligó a huir de nuevo.

Han estado cinco años viviendo en condiciones extremas en un campamento en la frontera entre Siria y Turquía.

«Vivo en esta tienda de campaña con mis hijos y mis nietos. Mi marido falleció hace años», cuenta Umm Ismail explicando que no hay oportunidades laborales en la zona y que su familia lucha por llegar a final de mes.

«Mi hijo sufrió una crisis nerviosa cuando empezó todo esto. Quedó en shock cuando nuestro pueblo fue bombardeado, lo que provocó que su condición empeorara aún más». Solo uno de los hijos de Umm Ismail trabaja de forma ocasional, pero su salario no es suficiente para siquiera cubrir las necesidades básicas de la familia.

«Estoy muy triste por la situación a la que me enfrento ahora. Tengo una pena que nunca me abandona. Antes nos ganábamos bien la vida y podíamos comer de todo. Ahora apenas podemos pagar un poco de pan. Vivimos de la caridad», cuenta la abuela, que también le preocupa que su familia no pueda protegerse de la Covid-19.

«Tenemos miedo del coronavirus. Intentamos no estar en contacto con los demás para protegernos, pero no siempre podemos permitirnos comprar mascarillas o productos de higiene. Gracias a Dios, Islamic Relief nos proporciona lotes de alimentos y productos de higiene. Un lote nos dura aproximadamente un mes. Contiene arroz, azúcar, lentejas y bulgur, además de otras legumbres y material de limpieza y esterilización».



Originaria de Maarat an-Numan, en Siria, Umm Ado y sus dos hijos se enfrentan a condiciones de vida terribles en el campamento de Khirbet. Islamic Relief les proporciona carbón, que queman para entrar en calor.

AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE

Islamic Relief ha estado ayudando a aumentar el acceso a los suministros y servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés Water, Sanitation and Hygiene) a través de intervenciones que en 2020 incluyeron soluciones de saneamiento, así como sistemas de gestión de residuos y aguas residuales. También estamos ayudando a mejorar las prácticas de higiene de las personas en situación de vulnerabilidad en el norte de Siria.

Se ha creado un proyecto vital de sistemas de bombeo de agua alimentados con energía solar, así como redes de alcantarillado y contenedores de basura en la zona norte de Aleppo. Islamic Relief ha proporcionado apoyo adicional a personas con discapacidad, priorizando su ayuda y garantizando que tengan acceso a ella. También hemos trabajado con los ayuntamientos de la zona para reforzar su capacidad de gestionar sus redes hidráulicas y reparar las fuentes de agua existentes. Además, nos hemos encargado del mantenimiento de las instalaciones de agua, saneamiento e higiene en 12 escuelas y hemos enseñado a la población local cómo las buenas prácticas de higiene pueden ayudar a prevenir enfermedades.

Nuestras intervenciones de agua, saneamiento e higiene llegaron a más de 312.000 personas durante este año.

A Umm Maher le toman la temperatura durante una de sus frecuentes visitas al centro de salud de Islamic Relief, en el pueblo de Ram Hamdan. Esta es una de las muchas medidas preventivas adoptadas para que nuestro centro sanitario proteja a los pacientes y al personal sanitario durante la pandemia del coronavirus.

«Los médicos nos hemos enfrentado a todo en la Siria devastada por la crisis, pero la Covid-19 nos sigue dando mucho miedo»

Ahora hay otro frente en Siria: la lucha contra el coronavirus. El Dr. Ahmed Ghandour, cirujano en el Hospital Al-Rahma en Darkush, Idlib, reflexiona sobre el último peligro al que se enfrenta una población ya vulnerable.

«Si los países más ricos, que cuentan con todos los recursos y capacidades han sido incapaces de controlar la pandemia de la Covid-19, ¿qué esperanza hay para un país asolado por la guerra, cuya economía está destrozada y cuya gente está agotada, física y psicológicamente? Nos hemos enfrentado a bombas de barril, a la destrucción y al desplazamiento. Nos hemos enfrentado a todo y ahora nos acecha un nuevo peligro: la Covid-19. La enfermedad infunde miedo en mí y en los demás médicos».



«Sabemos que podemos poner en peligro a nuestras familias. Pero, ¿cómo puedo, al volver a casa, decirle a mi hijo que no se acerque a mí por si estoy infectado por el coronavirus? [En el hospital] seguimos métodos de higiene y saneamiento muy estrictos, pero el hospital no puede permitirse los equipos de protección individual (EPI). Organizaciones como Islamic Relief nos han proporcionado mascarillas y guantes, además de esterilizadores, jabón y otros materiales básicos. Esto ha tenido un gran impacto a la hora de limitar la propagación del virus entre el personal sanitario».

«Sin embargo, el reto es proteger a los pacientes y a sus familiares. Si a la gente le cuesta alimentar a sus familias, ¿cómo van a poder permitirse un EPI? La mayoría de la población aquí vive en campamentos y se enfrenta a un terrible dilema: ¿hacer cuarentena en la pequeña tienda de campaña que comparten con su familia o en las casas que comparten con otras familias? ¿o salir y tratar de ganarse la vida para mantener a su familia, exponiéndose a un mayor riesgo durante el proceso?».

«Nos enfrentamos a la escasez de todo. La gente no puede comprar medicamentos básicos como aquellos para tratar la fiebre. Además, tenemos dificultades para conseguir los medicamentos adecuados para los pacientes. Necesitamos urgentemente más camas para la unidad de cuidados intensivos, respiradores, y oxígeno».

«Cada vida que se pierde es una tragedia. A medida que la crisis se prolonga, y con esta enfermedad, los sirios se enfrentan a un peligro aún mayor».

«Doy gracias a todos los que han estado al lado del pueblo sirio, especialmente a Islamic Relief, que ha proporcionado dispositivos de cuidados intensivos y han ayudado a reducir el coste del tratamiento de muchos pacientes. También, ha proporcionado dispositivos de diálisis peritoneal y ha ayudado a crear un centro para tratar a los pacientes de Covid-19. Pero se trata de algo más que los equipos vitales y los medicamentos gratuitos. Sentimos que sienten nuestro dolor y nos acompañan en estos tiempos tan difíciles.



Desde que comenzó la crisis en Siria, el cardiólogo Dr. Ghandour ha trabajado en distintos hospitales en la gobernación de Idlib, en Siria.



La ciudad de Kaljibrin, en Siria, carecía de la electricidad necesaria para bombear el agua de los pozos a las redes hidráulicas. Islamic Relief instaló un sistema de energía solar que suministra energía fiable y ecológica para alimentar la estación de agua de modo que pudiera suministrar agua a 18.000 personas de la zona.

RESPUESTA ANTE EMERGENCIAS Y SALUD

Rama es de Saraqib y vive con su familia en el campamento de Laban. La ropa de invierno y el material de supervivencia que su familia recibe por parte de Islamic Relief, le hacen sonreír.

Las necesidades humanitarias aumentan y las condiciones de los desplazados internos siguen empeorando. A medida que aumenta la inseguridad alimentaria, es de vital importancia ampliar el apoyo a los medios de subsistencia y a la agricultura, así como ayudar a las personas para las que el hambre se ha convertido en un compañero inseparable. Se necesitan urgentemente intervenciones coordinadas en materia de nutrición, seguridad alimentaria, salud y agua, saneamiento e higiene para afrontar la desnutrición crónica de los niños menores de cinco años y las carencias nutricionales de las mujeres embarazadas y lactantes.

As well as providing vital food aid, Islamic Relief is also delivering life-saving healthcare interventions.

Además de proporcionar ayuda alimentaria vital, Islamic Relief también está llevando a cabo intervenciones sanitarias para salvar vidas. Estamos gestionando instalaciones sanitarias como unidades móviles de emergencia, centros de salud y centros especializados en diálisis. También hemos creado y financiado el único centro de cirugía cardíaca de la zona. **Además, en 2020 proporcionamos equipos sanitarios vitales en muchos entornos sanitarios, como:**

- Materiales de fisioterapia y rehabilitación, como férulas, dispositivos de ayuda a la movilidad, muletas y dispositivos de sujeción.
- Materiales médicos desechables e instrumentos y equipos especializados.

Islamic Relief también está al frente de la respuesta al brote de Covid-19. Hemos llevado a cabo actividades de concienciación en centros de atención primaria. Como parte de los esfuerzos para reducir la propagación del coronavirus, entregamos a 84 centros de salud equipos de protección individual (EPI), como mascarillas, guantes y batas, además de termómetros sin contacto, geles desinfectantes para las manos, sprays desinfectantes y otras soluciones de esterilización. Como resultado, miles de personas tuvieron acceso a servicios sanitarios gratuitos.

«Este centro es un orgullo para nosotros y para el mundo entero»

«El trastorno de estrés postraumático (TEPT), los continuos traumas y desplazamientos a los que me he enfrentado, son la razón por la que mi estado de salud se ha resentido tanto», cuenta Ahmed, de Kafr Nabl, que padecía una afección cardíaca que iba empeorando con el estrés.

Este hombre de 75 años se convirtió en el primer paciente en recibir una intervención quirúrgica especializada en el único centro de cirugía cardíaca del norte de Siria, creado y financiado por Islamic Relief como parte de sus esfuerzos para rebajar la tensión en el colapsado sector sanitario sirio. Esto ha supuesto una gran diferencia para su salud.

«Gracias a Dios, mi estado de salud está mejor que nunca. La sensación es indescriptible. Se lo agradezco a Islamic Relief».

El aumento en el coste de productos básicos, sobre todo del combustible, dificulta cada vez más el funcionamiento de los hospitales y de los centros de salud del noroeste de Siria. Además, muchos de ellos se enfrentan a problemas de seguridad importantes y a una gran falta de suministros sanitarios, lo que deja a la población sin la atención sanitaria necesaria para salvar y cambiar sus vidas.

Entre las intervenciones sanitarias de Islamic Relief se encuentra un proyecto para proporcionar asistencia sanitaria a más de 1,2 millones de personas en la región. Además de gestionar las instalaciones sanitarias, proporcionamos salarios al personal sanitario, formación esencial y apoyo con los gastos de funcionamiento. También ofrecemos transporte a quienes no pueden desplazarse a los centros de salud y hemos instalado sistemas de derivación entre los distintos centros de salud.



El Dr. Farouk realiza una cirugía a corazón abierto en el centro de cirugía cardíaca financiado por Islamic Relief cerca de Idlib, en Siria.

APADRINAMIENTO DE HUÉRFANOS

Los niños que han perdido a sus padres suelen verse sumidos en situaciones de pobreza y vulnerabilidad. En 2020, el programa de apadrinamiento de huérfanos de Islamic Relief, proporcionó una red de seguridad a unos 800 huérfanos sirios en Turquía. Sus familias recibieron un estipendio periódico que les permitía cubrir sus necesidades básicas y mandar a los niños a la escuela.

Los huérfanos apadrinados también se beneficiaron de un nuevo proyecto complementario destinado a ofrecer a los niños diferentes actividades educativas, de entretenimiento y religiosas. Los maravillosos 70 voluntarios de Islamic Relief ayudaron a hacer realidad el proyecto hasta que tuvo que interrumpirse para reducir el riesgo de propagación del coronavirus.

En Islamic Relief nos aseguramos, siempre que sea posible, de que los huérfanos apadrinados se beneficien de otras intervenciones como la distribución de alimentos. Hay muchos niños en lista de espera para recibir ayudas de la mano de este programa.

Para 2021, tenemos previsto ampliar el alcance de nuestro programa de apadrinamiento de huérfanos para incluir a aquellos que se encuentran en Siria.



«El apoyo de Islamic Relief significa mucho para mi familia», cuenta Amina, que huyó de Siria con sus hijos tras la muerte de su marido. Ahora viven en Turquía, en una antigua tienda sin instalaciones sanitarias ni calefacción.

Amina rara vez puede salir a trabajar ya que tiene que cuidar de sus hijos pequeños. Lo poco que gana como limpiadora no es suficiente para pagar el alquiler y, a menudo, se van a dormir con el estómago vacío. Su única fuente regular de ingresos era la Cruz Roja, que les proporcionaba un estipendio mensual de 120 liras turcas (unos 13,30€) por persona.

Su hijo de 14 años, Zakaria, estuvo a punto de abandonar la escuela para buscar trabajo. Pero entonces Islamic Relief intervino, inscribiendo a su hijo menor, Mutaz, de siete años, en nuestro programa de apadrinamiento de huérfanos. El apoyo financiero ayuda a cubrir las necesidades básicas de la familia y garantiza que Mutaz, un niño brillante al que le encanta la escuela, pueda continuar con su educación. La familia también ha recibido paquetes de alimentos, equipos de higiene y material básico como mantas y ropa, así como asesoramiento para superar todo lo que han sufrido.

«Me siento mejor cuando pienso que hay alguien que nos ayudará siempre a mis hijos y a mí».



Desde que huyó del pueblo de Tal Jabeen, a las afueras de Hama, Ruba vive con su familia en uno de los campamentos de Qah, cerca de la frontera con Turquía.



Islamic Relief España

Barcelona
Avda. Paralelo, 98 Esc. B Ent. 2a
08015 Barcelona
93 119 01 84 de 10h a 18h
654 93 50 26

Madrid
Calle Islas Bermudas, 12
Portal 5, bajo izquierda 28044
Fuencarral, Madrid
910 23 91 70 de 11h a 19h
602 15 84 38

Info@islamic-relief.es
www.islamic-relief.es
CIF: G86715927